

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Año I

Director: ROGELIO DEL VILLAR

Núm. 1

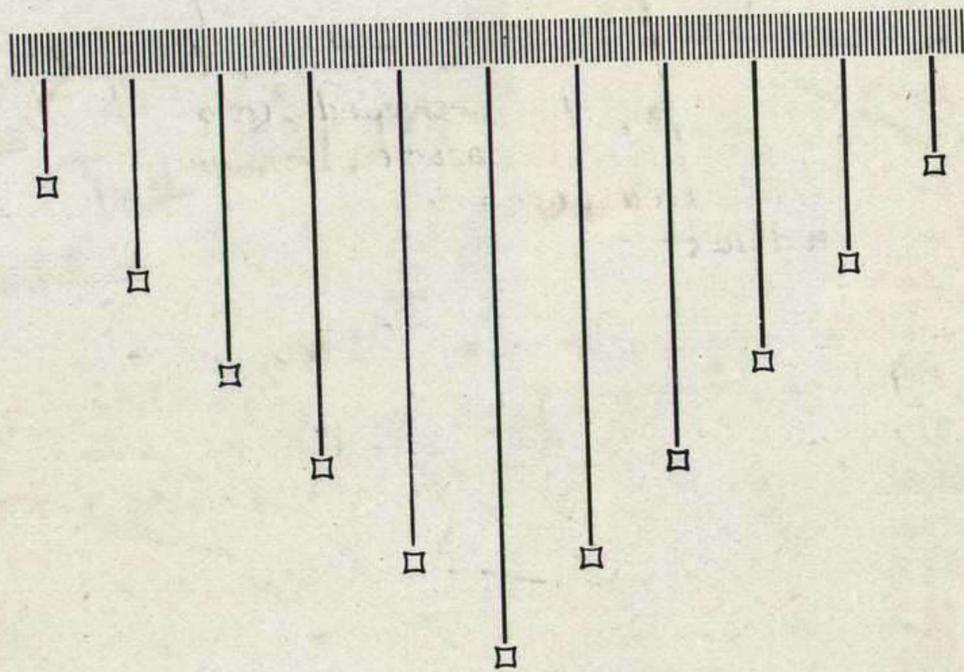


ALBÉNIZ
1860-1909

50 céntimos

SUMARIO

Nuestros propósitos: Lo que será RITMO.—Editoriales.—Colaboraciones extranjeras.—La revolución musical del «Sonido 13».—De la fiesta del libro: ¿Y los libros de la música?—Nuestra portada.—Entrevistas de RITMO.—Una visita a la Sociedad Filarmónica de Madrid.—Un censo general: Aviso a los profesores de orquesta.—Por la Masa Coral.—La música en los salones.—Información Musical de España y del extranjero.—Mundo Musical.—Guía de conciertos.—Del «cine» sonoro.—Libros y Revistas.



REDACTORES

Aragonés (Crescencio) * Fernández Núñez (Manuel) * Florestán * Ribera (Antonio)

REDACTOR GRAFICO: Fernando del Rivero

PRINCIPALES COLABORADORES: Barrado (Augusto), Del Campo (Conrado), Forns (José), Guervós (José M.^a), Lassalle (José), López Chávarri (Eduardo), R. P. Otaño, S. J. (Nemesio), Mantecón (Juan José, *Juan del Brezo*), Nin (Joaquín), Salazar (Adolfo), Subirá (José), Turina (Joaquín), Torner (Eduardo).

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

PUBLICACIÓN QUINCENAL

TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIGIRSE

A LA ADMINISTRACIÓN:

CALLE DEL RELOJ, 2 Y 4, PRAL. DCHA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Trimestre. 3,00 pts.	EXTRANJERO	{	Semestre. 8 pts.
		Semestre. 5,50 »			Año... 15 »
		Año... 10,00 »			

NÚMERO SUELTO: 50 CÉNTIMOS

NUESTROS PROPÓSITOS

Lo que será RITMO

Una revista musical en Madrid que recoja las palpitations de la vida artística relacionada con la música de España, actualmente pleotórica de vitalidad, estaba siendo de imprescindible necesidad. Agrupar en torno de la REVISTA ILUSTRADA RITMO, de carácter Hispano americano, todas las tendencias estéticas en un sentido ecléctico y nacional de cordialidad, con amplitud de criterio, es lo que pretendemos los fundadores de RITMO.

Crónicas breves de los acontecimientos musicales más interesantes de España y del extranjero; artículos doctrinales de carácter pedagógico, histórico y estético; informaciones sobre la organización de agrupaciones musicales: Sociedades filarmónicas, culturales; Orquestas, Bandas, Orfeones, Masas Corales, Centros docentes, extensivas a las Repúblicas Hispanoamericanas, completará nuestra labor.

Un saludo cordial a la Prensa en general, y particularmente a la profesional, a las entidades musicales de todo carácter, que encontrarán en la REVISTA RITMO una defensora de sus intereses artísticos y sociales.

EDITORIALES

Subvenciones y deberes

Siempre igual: no adelantamos un paso. Las orquestas, particularmente la Sinfónica—muy justamente por su tradición y labor artística realizada en tantos años—han sido subvencionadas; ésta, con largueza entre nosotros desusada, por el Estado. ¿Y qué se le ocurre a la benemérita agrupación para demostrar su gratitud a los Poderes públicos? Contratar unos cuantos directores extranjeros y no de los más afamados. Se hubiera visto con simpatía y aplaudido con entusiasmo

que la Orquesta Sinfónica, dando preferencia en sus programas a las obras de autores españoles, sin distinción de tendencias, cumpliera uno de sus más simpáticos fines culturales de acuerdo, en parte, con su historia artística. Aún está a tiempo y será elogiado su proceder unánimemente.

En este sentido se han expresado los críticos musicales de la Prensa diaria; ya que sería un nuevo desencanto para los compositores españoles este sistemático desdén, nunca menos justificado que en la época que vivimos, en la cual un brillante plantel de

autores jóvenes de indiscutible talento viene a la lucha artística con las mejores armas. Frustrar sus ilusiones—una vez más—, sería lamentable.

Campaña justa

Vemos con simpatía la campaña que las Juntas de la Federación de Directores, Pianistas y Profesores de la Unión Española de Maestros Directores-Concertadores y Pianistas y la Asociación general de Profesores de Orquesta de Madrid, con motivo de un afortunado artículo del maestro Lassalle, han emprendido en defensa de sus derechos en instancia dirigida al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, pidiendo una resolución que favorezca sus intereses en consonancia con lo solicitado.

Claro que un proteccionismo que nos privara de toda manifestación artística extranjera sería absurdo. Nada más lejos de esta pretensión por parte de las entidades que se han dirigido al Ministro. Un poco de justicia y nada más. Porque hablar de cultura al profesional sin antes intentar resolverle el problema económico, es puro idealismo. Y en este aspecto de la cuestión, ¿qué hubiera sido de las Orquestas Sinfónica y Filarmónica, por ejemplo, y de otras entidades musicales sin el desinterés—bien probado en muchos años de actuación—y amor al arte de los profesores que las componen?

El estudio de la lengua musical es análogo al de las demás lenguas; el que la aprende desde la infancia puede dominarla, mas es casi imposible asimilársela en edad avanzada.—RUBINSTEIN.

COLABORACIONES EXTRANJERAS

Uno de los más gloriosos representantes de la cultura francesa, el insigne Sr. Ch. M. Widor, honra las columnas de RITMO con un artículo en el que vibra de una manera espontánea un entusiasmo hispanófilo, ante el cual la Redacción de RITMO se postra conmovida y agradecida, enviando al gran maestro francés su más respetuosa y honda devoción.

Otra personalidad francesa, más en contacto con todo lo nuestro por residir en Bayona (Francia), nos ha remitido otro artículo de extraordinaria sutileza y de fina expresión. Mr. Jean de l'Epeé, Director del *Correo de Bayona*, es el autor del artículo de referencia, a quien RITMO envía un saludo afectuoso.

He aquí los dos artículos a que aludimos:

UN SALUDO

Para expresar a la nueva revista el saludo cordial de bienvenida, no encuentro fórmula más apropiada que aquella de la antigua liturgia: *Ad multos annos.*

Un ardiente deseo experimento de señalar mis simpatías españolas por la atracción que ejerce el carácter tan particular del país bajo su luminosa trayectoria, conservador de obras de arte, de monumentos, de museos.

En noviembre del año último, en que se inauguró la Casa de Velázquez (hacia ocho años que no había franqueado los Pirineos), pude contrastar que tanto en las ciudades como en el campo y en las grandes carreteras, el orden, la prosperidad, el confort... es portentoso, y en todas partes el sentimiento de una admirable disciplina.

La transformación de Madrid en los últimos años produce la sorpresa de los turistas, y aún más sorprendente que el movimiento material es el de las Ciencias y de las Artes. Después de haber producido tan grandes hombres, la España de Velázquez y de Goya parece despertar de un largo reposo, bien ganado por cierto.

No he de hablar en este momento de vuestra literatura, que prosigue, a través de los siglos, su glorioso camino. Además, en el mundo intelectual lo luminoso de su expresión es un hecho más para sorprender nuestra admiración. España posee actualmente pintores, arquitectos, escultores eminentes e ilustres músicos, y para señalar el actual momento puede decirse que cualquier ilustre hombre del

tiempo pasado podría ser del presente...

Vuestros museos, el tesoro de las catedrales, ofrecen modelos de una perfecta y fiel conservación. Igualmente he podido apreciar la existencia de numerosos orfeones, de una orquesta admirable, dirigida por un Director de primer orden, poseyendo, además, ilustrados críticos, y de arqueólogos musicales que cuidan del tesoro polifónico español del siglo de León X.

Profunda y respetuosa es nuestra gratitud hacia vuestro augusto Soberano. Al cedernos el terreno de la Moncloa, Su Majestad Don Alfonso XIII nos ha dado ocasión de penetrar más seriamente en ese salón de arte que es España, y que tan religiosamente conserva el pueblo, de una raza de artistas.

Un día que me hallaba estudiando las grandes obras del Prado, surgieron tres visitantes que se detuvieron contemplativos delante del retrato de un joven cardenal. «¿Qué es ese Rafael? ¿Es un español?—dijo uno—. No hombre, no—dice otro, haciendo un gesto de extrañeza ante la ignorancia de su amigo—; es un italiano».

Yo lamento no aprovecharme de este hecho, para citar parecida lección de Historia, entre nosotros, en nuestro Louvre.

CH. M. WIDOR.

Secretario Perpetuo de la Academia de Bellas Artes de Francia.

París, octubre 1929.

DE LA COSTA VASCA A PARIS

La pregunta lisonjera de RITMO me ha hecho despertar esta mañana encarnado en la piel de un crítico musical.

Esta es una raza de gente muy rara, que explica al público por qué los demás tienen genio, y que no habiendo nunca concebido ni interpretado la más insignificante obra, se cree, sin embargo, capacitada para dirigir la educación del aficionado a la música.

Estamos en San Juan de Luz: sol caliente, delante pérgola amarilla. De un pijama, amarillo también, sale un cuerpo minúsculo, esbelto, cuya cabeza entrecana está dominada por unos ojos vivos. En este momento está nadando y se encuentra tan cómodamente como en una serie de «cuartas y sextas». Este hombre es Maurice Ravel.

Acostándose tarde, levantándose tarde, no deja de trabajar, y cuando Febo se reclina en el mar, las lámparas de Ciboure tendrán cuidado de que a su «Juana de Arco» (su próxima obra, una ópera cómica) no le falte ni una doble corchea. La obra que seguirá, será un «Concierto».

La técnica de Ravel es una técnica universal, puesta al servicio de un genio claro, profundo y gracioso. La música americana le hizo, por un momento, ensartar en su obra procedimientos impropios de él, más bien por curiosidad; pero, gracias a los dioses, aunque hay bastantes negros sobre el planeta, no hay más que un Ravel.

Hoy, la generación joven, se figura de buena fe que el genio es una cuestión de opinión, y con sus extravagantes programas de conciertos alejan de la música moderna al verdadero público.

Dejemos al esnobismo malsano el alimento de sus pretensiones y guardemos para nosotros, para nuestra alegría y nuestra sensibilidad musical, las obras de los maestros, las creaciones que hasta nuestros nietecitos admirarán.

Ahora, querido lector, si se te ocurriese pensar de otra manera, no te molestes, no te enfades; pues el que está charlando ha cinco minutos, no es nada más que un modesto navegante, un periodista, un aviador, un automovilista... que, de vez en cuando, toca el piano.

JEAN DE L'EPEE

Bayona, octubre 1929.

(Traducción de Alfred Camdessus)

La revolución musical del "Sonido 13"

Hace ya más de un tercio de siglo que fué conquistado el elemento básico para la Revolución musical del «Sonido 13». Efectivamente, fué el año 1895, en la clase de Acústica del Conservatorio Nacional de la ciudad de Méjico, cuando, al hablarnos el Profesor de la materia acerca de las leyes que rigen en las divisiones longitudinales de las cuerdas y los tubos, conocí por primera vez la ley clásica de que «al dividir por la mitad la longitud de una cuerda produce la octava». Aquella ley inquietó profundamente mi espíritu y, quebrantando los preceptos disciplinarios del Conservatorio, interrumpí la clase para preguntar al Profesor: «¿Es

verdad, maestro, que al dividir por la mitad la longitud de una cuerda produce la octava?» El Profesor de la materia, con paternal paciencia, que aún admiro, contestó diciéndome que, efectivamente, aquel principio era clásico e indiscutible.

Siguió el maestro hablándonos de diversas divisiones de longitudes, tanto en cuerdas como en tubos, pero mi espíritu no estaba ya en aquella clase; vagaba por regiones ignotas, pensando sobre quién sabe qué misterios de divisiones. A los pocos minutos salimos de las aulas y, sin que nada pudiera contenerme, me dirigí a mi buhardilla y empecé a experimentar las divisiones de las longitudes de las cuerdas en el violín que me servía para mis cursos en el propio Conservatorio. Muy pronto el dedo humano fué demasiado grueso para seguir dividiendo y acudí al único medio a mi alcance: el filo de una navaja, y con aquello, que a muchos ha parecido primitivo, logré en menos de diez minutos, entre las notas Sol y La de la cuarta cuerda, los dieciseisavos de tono. Aquel simple experimento fué la base para la Revolución del «Sonido 13».

Aquel movimiento espiritual pedía una designación, un nombre histórico inconfundible, y nada parecióme más adecuado que el número 13 para designar el momento en que fué roto el ciclo clásico de los doce sonidos, con lo cual queda dicho que todo el movimiento de la Revolución del «Sonido 13» se desarrolla más allá de los doce sonidos que tuvo el mundo en uso hasta Schoenberg y Stravinsky.

La Revolución del «Sonido 13», que empezó sin más pretensiones que un simple experimento musical, ha invadido ya, a estas fechas, campos muy diversos de los conocimientos humanos. Siendo el origen de la Revolución el fruto de una ley acústica, parecía lógico ir a los campos de aquella ciencia a santificar la obra de la Revolución del «Sonido 13», y no vacilé en llevar las primicias de mi obra para que la Acústica las sancionara; pero, ¡oh sorpresa increíble!, la Acústica no respondió a la confianza en ella depositada. ¡La Acústica no podía sancionar la obra de la Revolución porque estaba ella misma en momentos de indecisión y grandes dudas! Ningún esfuerzo fué menester para darse cuenta de que si la Revolución del «Sonido 13» en el campo de la música debía reclamar desde el cuarto tono, en los dominios de la acústica tenía que ir más lejos:

reclamaría desde el semitono. ¿Era posible semejante cosa? Sí.

Estudios detenidos, que abarcan desde Pitágoras hasta nuestros días, me han demostrado plenamente que los físicos, en veintiséis siglos, no han logrado el semitono: *Semitono, mitad de tono*.

En primer lugar, falta a la acústica la unidad de intervalo, pues en todos los físicos encontramos dos tonos: uno mayor, $9/8$, y otro menor,



ANTONIO F. BORDAS, Director del Conservatorio, víctima de un accidente de automóvil que, por fortuna, no tuvo consecuencias graves para el ilustre artista, por lo que le felicita, como a su distinguida familia, la revista RITMO.

$10/9$, y no falta quien hable de tono máximo, $8/7$; y es evidente que pluralidad de unidad equivale a carencia de unidad. Siendo los tonos físicos $9/8$ y $10/9$, la Revolución se dedicó a analizar si los semitonos $16/15$ y $25/24$ eran mitades exactas de alguno de ellos, ya fuese del mayor o del menor. Parecía lógico suponer que el semitono mayor $16/15$ fuese mitad del tono mayor $9/8$, y lógico parecía, asimismo, pensar que el semitono menor $25/24$ fuese mitad del tono menor $10/9$; pero, ¡oh desilusión!, sumando dos llamados semitonos de $16/15$, exceden al tono mayor $9/8$, y sumando los dos llamados semitonos menores de $25/24$, no igualan al tono menor $10/9$. Esta simple operación de aritmética fué suficiente para llegar a la conclusión de que *en acústica no existen los semitonos*; $16/15$ no es semi-

tono, como tampoco lo es $25/24$. Inútil es decir que al demostrar la falsedad de los semitonos desaparece la escala diatónica de los físicos.

Al publicar la obra que preparo acerca de los problemas planteados por la Revolución del «Sonido 13», entraré en detalles mayores acerca de los problemas acústicos, pues no son solamente los enunciados, y me concretaré a decir, con íntima satisfacción, que se debe a la Revolución del «Sonido 13» un caso único en la historia de la música: haber decretado un entredicho a la totalidad de la gama de los armónicos en el periódico oficial de la Revolución «El Sonido 13», en el número correspondiente al mes de enero de 1925. Aquel documento fué una tremenda interrogación que el movimiento revolucionario del «Sonido 13» presentaba en los campos de la acústica. Tal entredicho ha podido comprobar la falsedad de la clásica gama de los armónicos, y con esto, la Revolución ha traído a los dominios de la música una fuente maravillosa de nuevos sonidos. Créase en acústica que sólo eran sonidos nuevos los que aparecían en la gama de los armónicos representados por los números impares: uno, tres, cinco, siete, etc., y conceptuábanse los armónicos pares: dos, cuatro, seis, etc., como octavas o repeticiones de sonidos anteriores.

La Revolución está pronta a demostrar en cualquier momento que al dividir por presión una longitud en dos partes, no produce el duplo de vibraciones, o lo que es lo mismo, no produce la llamada octava y, en consecuencia, son sonidos nuevos no sólo los que representan los números impares, sino toda la gama de los números: uno, dos, tres, cuatro, cinco, etcétera.

Con esta breve exposición de acústica bastará para comprender la gravedad del problema, y eso sin mencionar otros fenómenos sorprendidos durante los experimentos para la construcción del instrumental que debe figurar en la Orquesta Sinfónica del «Sonido 13».

Juzgo pertinente referirme a dos de esos fenómenos que van a ser la base de nuevas leyes: el primero, que durante la experimentación con un tubo de longitud no mayor de 40 centímetros, al hacer en él una perforación pudo producir sonidos tan graves que apenas podrían ser resultados, según las leyes clásicas, de un tubo de longitud y radio igual al del contrafagot, y el mismo tubo, al hacer en él otra perforación, pudo, con gran asombro mío, producir las notas más

agudas del flutín; el segundo, que al experimentar en otro tubo, pude comprobar el fenómeno de que es posible lograr sonidos de diversas alturas sin alterar la longitud de los tubos y sin acudir a sonidos armónicos. Naturalmente que para confirmar todos estos fenómenos necesitase un detenido análisis y laboriosa comprobación, que será posible un poco más tarde, cuando, durante el desarrollo de la

Revolución del «Sonido 13», tengamos gabinetes de experimentación perfectamente adecuados, lo que no ha sido posible hasta esta fecha.

Con mi conquista de los dieciseisavos de tono, han surgido maravillas de nuevos acordes en proporción absolutamente sorprendente.

JULIÁN CARRILLO.

(Continuará.)

DE LA FIESTA DEL LIBRO

¿Y los libros de música?

Con el subtítulo de «Unos editores a los que nos les importa», publicó Juan del Brezo en «La Voz», refiriéndose a la Fiesta del Libro, el siguiente artículo, que por creerlo de interés reproducimos aquí:

«De año en año—escribe J. del B— parece que aumenta el interés y provecho por la semana de la Fiesta del Libro. Editores y autores hacen los máximos esfuerzos para crear un mercado importante en España, por incrementar la afición a la lectura. Los resultados de estos esfuerzos, bien que paulatinamente, parece que los corona un éxito halagüeño.

»En este general consorcio de intereses materiales y espirituales hay unos editores que permanecen indiferentes, amodorrados, insensibles: los de música.

»¿En qué categoría de actividades, de producción, habrá que incluir en España la música? Muy difícil debe de ser su catalogación.

»De todas las editoriales españolas, son las de música las más precarias. Cierto que nunca han existido apenas. ¿Por qué? ¿Quizá falta de volumen de producción? ¿Acaso cicatería o mezquindad de cuantos nos dedicamos a los menesteres líricos? No lo sé; no quiero saberlo. No obstante, cabe preguntarse si en España no hubo producción lírica por falta de ingenios, o por ausencia de generosidad, de impulso incentivo. Escribir música fué y sigue siendo la más necia de las manías.

»El hecho es que hoy, en un momento de grandes actividades y resurgimientos líricos, nuestros músicos de categoría tienen que buscar editores en el Extranjero, no sólo porque pagan algo, simplemente porque publican la música.

»Falla, Esplá, Turina, Halffter, et-

cétera, los nuevos músicos que surgen, vanse allende las fronteras en busca de quien dé a la luz pública sus obras.

»En estos días todos los libreros procuran exponer en sus vitrinas lo mejor y más selecto que en sus almacenes poseen, hacer ciertas rebajas para excitar la pública curiosidad, anunciarse, organizar conferencias. Pásese, empero, por las pocas de música de que disponemos, y en ellos sólo aparecerá lo más deleznable y mezquino del arte lírico: la fauna de los tangos, «foxes», «schottish», pasodobles, etc., más triviales e insignificantes. Lo que en literatura equivale al folletín, a las aleluyas o a la pornografía.

»¡ Señores libreros de música! ¡ Por lo menos una vez al año honren sus vitrinas con las producciones de la Música, que se incluye dentro de las Bellas Artes! ¡ Por una vez salgan de esa mortal modorra, hagan un esfuerzo para llamar la atención de las gentes! A lo mejor, ¡ quién sabe!, tienen una sorpresa. A lo mejor..., a lo mejor hay gentes a las que les gusta la buena música más que a ellos. Por una vez, de veras, que nadie se lo ha de censurar. Aunque, ¡ quién sabe! ¡ Los sinfónicos del cuplé puede que...!

J. DEL B.»

La entrevista del próximo número de RITMO estará dedicada exclusivamente a nuestra gran Banda Municipal.

Nuestra portada

Isaac Albéniz.

Este genial compositor vivió la mayor parte de su vida en Londres y París. Fuera de España se desenvolvió su personalidad al contacto de una cultura artística superior, y la crítica nuestra se olvidó por completo del músico que honraba a su Patria con el ejemplo de su actividad pasmosa y de un progreso constante, y le olvidó al extremo de dar concisa cuenta de su muerte, sin detenerse a señalar la importancia del hombre que en Albéniz perdía España, ni menos estudiar la significación y la obra del artista desaparecido.

La Suite IBERIA nos ha revelado la grandeza mental de aquel gran músico, la amplitud de su alma de poeta, el vuelo excelso de su fantasía. Porque Albéniz, declarémoslo con orgullo, era uno de los temperamentos musicales más vigorosos, más intesos de la moderna música. La atrevida evolución de su estilo, llevada a cabo sin vacilaciones ni desalientos, conservando siempre la independencia de su sentimiento personal, pruébalo así. Albéniz llegó joven, ansioso de contemplar nuevos horizontes, a París. En contacto con los más avanzados, y no siempre sinceros representantes de las modernas tendencias francesas, comenzó, deslumbrado por los fulgores de una técnica osada, libre, enemiga de toda sistemática disciplina, a renovar su estilo, a dotarlo de flexibilidad hasta tornarlo espiritual, jugoso, rico de matices, capaz de las mejores exquisiteces de expresión y de las más veladas impresiones de ambiente y de color. Larga y tenaz fué su transformación. Cada partitura señalaba un triunfo sobre sí mismo, un paso firme dado en su carrera, un nuevo punto de vista conquistado, una victoria lograda por el artista, que se contemplaba más seguro de sí, más dueño de su arte y capaz de más amplias empresas musicales.

Creo que IBERIA debe ser para los artistas españoles que aspiran a traducir en sus producciones la expresión del alma nacional, a fundir sus creaciones en el fuego potente de la canción popular, modelo constante de estudio; que en esta obra hallamos realizada la unión feliz y ponderada de la nota castiza y sana de nuestro sentir y de nuestro ambiente, con la nota intensa y superior del sentir del artista.

CONRADO DEL CAMPO.

ENTREVISTAS DE "RITMO"

Una visita a la Sociedad Filarmónica de Madrid

Transcurría, finalizaba ya estérilmente la temporada de 1900-1901.

Había desaparecido aquel benemérito Cuarteto Monasterio, de tan grato recuerdo, de tan honroso historial; varios generosos esfuerzos para reemplazarlo, que la vocación alentaba y vigorizaba la juventud, resultaron infructuosos ante la indiferencia, mejor quizá ante la manifiesta actitud hostil de la casi totalidad del público hacia la música moderna; eran pocos los conciertos que la afición madrileña escuchaba, y menos todavía los en que podía gustar, siquiera fuese en pequeñas dosis, de las primicias de otra música que no se ajustase a las normas que las obras de Haydn, de Mendelssohn o de Mozart dejaron trazadas.

Ni aun la crítica se recataba de proclamar insoportables a Schumann, a Brahms, al mismo Schubert; y en tanto las salas de conciertos permanecían mudas, silenciosas, sin las caricias de la música de cámara, sin el aliento vivificador de tríos y cuartetos; en el escenario de nuestro primer teatro lírico se consolidaba, se afirmaba el imperio anacrónico de las melodías inocentes de Donizetti y de Bellini.

Así, en aquella época, la vida artística madrileña, que se hubiera prolongado indefinidamente. Pero un día, un buen día para la cultura musical, los aficionados recibieron la sorpresa de una carta así concebida:

«Muy señor mío: Varios aficionados a la música tienen el proyecto de formar una Sociedad filarmónica, y me encargan ruego a usted que, para realizarlo, concurra a la reunión preparatoria que se celebrará el miércoles, 24 del actual, a las seis de la tarde, en el Ateneo de Madrid, calle del Prado, núm. 21, que nos ha cedido galantemente su salón de sesiones con tal objeto. A fin de que se reúna el mayor número de aficionados, agradecería a usted que haga extensiva esta convocatoria a los del círculo de sus relaciones que no tengan noticia de ella y simpaticen con nuestro proyecto.»

La carta llevaba fecha 21 de abril de 1901, y la suscribía D. Félix Arteta.

No cayó, no podía caer esta semilla en terreno baldío. Muy cerca de 300 aficionados contestaron afirmativamente al requerimiento; y el día 30 de ese mismo mes y del año cita-

do, quedó legalmente constituida la «Sociedad Filarmónica Madrileña».

¿Cuál ha sido la labor realizada hasta la fecha? Habla por ella la colección de sus programas.

Tengo ante mí solamente el resumen de sus quince primeros años: 1.954 audiciones; 1.238 obras ejecutadas; producciones de 232 composi-

La actual Directiva de la «Sociedad Filarmónica de Madrid» la integran los señores Duque de la Victoria, Borrell, Flórez Antón, Temes Nieto, Giner Pantoja, Marqués de Casa López, Tenreiro, Escolar, Muguero, Conde de Peñaflores y Gómez Acebo.

Amablemente nos reciben en el domicilio social y de buen grado acce-



Primera Junta directiva de la Sociedad Filarmónica de Madrid. De izquierda a derecha, de pie: D. Luis Bahía Urrutia, Sr. Marqués de Candelas, D. Angel Gómez-Rodulfo, D. Félix Arteta, D. Luis Martínez Méndez. Sentados: D. Agustín Lhardy, D. Félix Borrell, Sr. Marqués de Bendaña, D. Fernando Pignet y D. Cecilio Roda.

tores nacionales y extranjeros; desfile por los escenarios del Español y de la Comedia de los ungidos por la Fama: Ríslér, Bussoni, Wanda-Landowska, Kreisler, Isaye, Pugno, Hubermann, Casals, Thibaud, Manén...; presentación de tríos, cuartetos, quintetos de mundial renombre...

Tal fué, de tal guisa continúa siendo la labor cultural de esta institución. A ejemplo suyo, otros organismos análogos se han constituido en el resto de España, coadyuvando de un modo eficacísimo a la difusión de la buena música.

—Pero las gallinas las trajimos nosotros—me dice, con legítimo orgullo, un miembro de la Junta.

—Y la con que ustedes se quedaron—añado yo—pone con gran frecuencia huevos de oro. De justicia es reconocerlo así, señor Tenreiro.

den a que Rivero les *movilece* a su antojo para obtener unas «fotos», y a que el reportero les robe unos minutos en la búsqueda de noticias y datos referentes a la Sociedad que representan.

—La constitución de la Filarmónica—nos dice el señor Borrell—respondió a una necesidad del lugar y de la época. Hacía un año que en Madrid no se oía música. En los comienzos de la primavera dió un concierto la Filarmónica de Berlín, dirigida por el maestro Arturo Nikisch, y tan intensa impresión produjo, que el deseo de escuchar periódicamente las obras de los grandes compositores, se hizo más latente.

—Y aquí surge D. Félix Arteta.

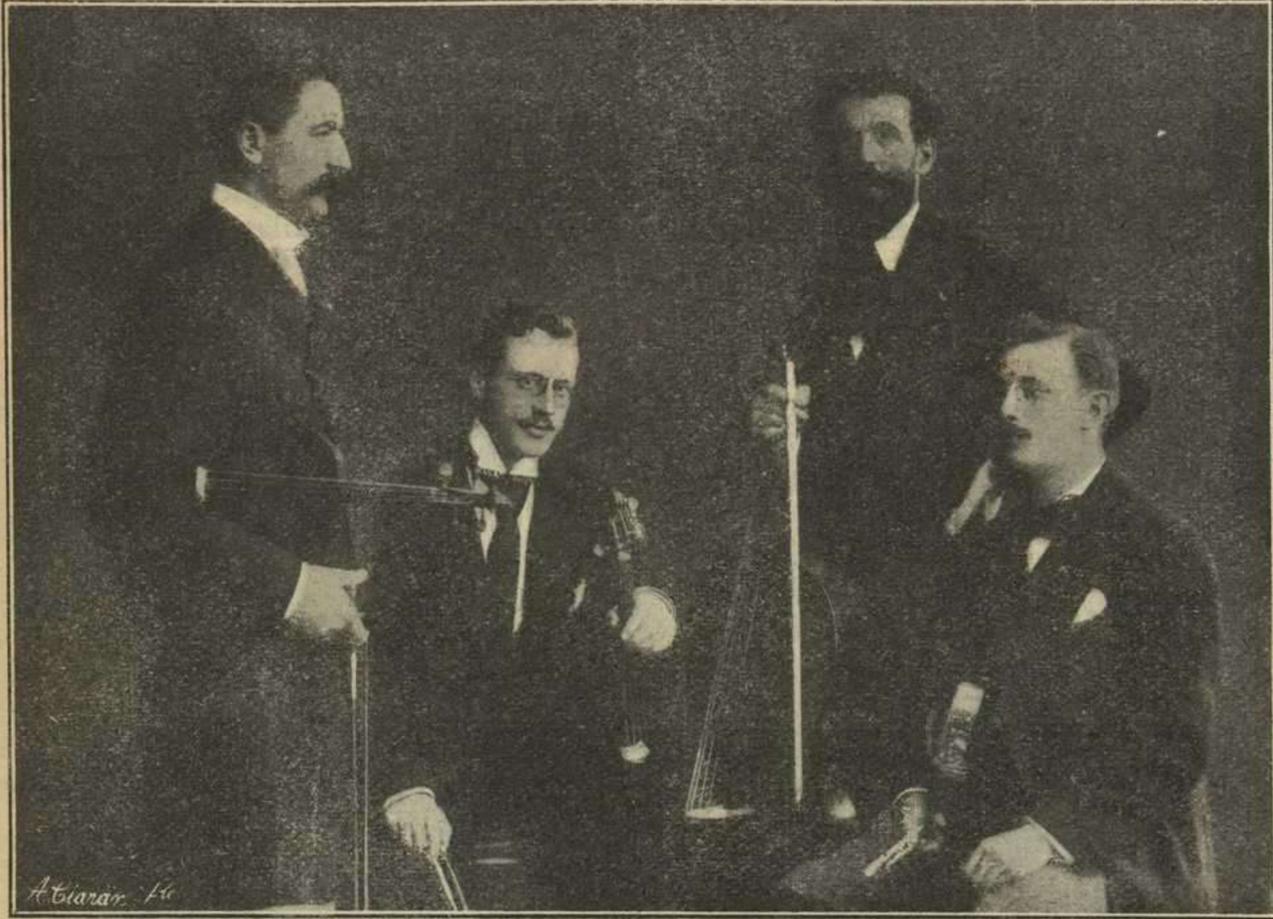
—Eso es. El Sr. Arteta y D. Félix Borrell acudían frecuentemente a casa de D. Agustín Lhardy, y entre

los tres dieron forma a la idea, que, a decir verdad, estaba en la mente de muchos profesos en esta divina religión de la música. Se dirigió la carta que ya conoce usted, firmada por Arteta, hubo reunión en el Ateneo, y el día 30 de abril de 1901 la «Sociedad Filarmónica Madrileña»,

estructura difiere de las que pudo tomar como modelo.

—Así, por ejemplo—añade el señor Giner Pantoja—, ésta nuestra es la única que vive exclusivamente de las cuotas de sus asociados.

—¿Quién forma los programas, tanto de artistas como de obras?



Cuarteto Parent, de París.

con sus 291 socios, quedaba constituida legalmente.

—La sustitución por el «de Madrid» del segundo adjetivo, ¿por qué se hizo?

—Con el solo objeto de facilitar a los artistas, agentes y entidades extranjeras las relaciones con la Sociedad.

—Cabe, desde luego, suponer que esta idea de organizar una entidad filarmónica estaría estimulada por la aspiración de los profesionales.

—No, señor; en absoluto. La aspiración, al menos la exteriorizada, fué solamente de los aficionados.

—La de Madrid, ¿fué la primera de las Filarmónicas?

—La primera.

—¿Y existe alguna relación de dependencia entre la nuestra y las actualmente existentes en provincias?

—Ninguna. Todas funcionan con independencia absoluta, sin otro nexo que el de la misma finalidad cultural.

—¿Se inspiraron los creadores de la Sociedad en otras similares del extranjero?

—Sí y no. Claro que, al tratar de la organización de cualquier organismo, siempre se buscan orientaciones y normas en otros de igual analogía ya existentes. Y con la Filarmónica debió ocurrir esto también; pero su

—La Junta directiva—me contesta el Sr. Borrell.

—¿Sin intervención de asesores?

—Sin ninguna intervención. Los artistas suelen enviarnos, para cada audición, tres o cuatro programas diferentes, y nosotros elegimos en definitiva, bien aceptando uno o seleccionando de entre los remitidos las obras que nosotros juzgamos más interesantes.

—A este propósito—interviene el Sr. Tenreiro—es obligado recordar la magnífica labor de D. Cecilio Roda, elegido Secretario de la primera Junta, al fallecimiento de D. Luis Martínez Méndez. El Sr. Roda, persona de extraordinaria competencia y cultura musical, redactó unas notas para los programas, notas modelo que se recopilaron en dos libros, uno con las Sonatas de Beethoven y otro con los Cuartetos de cuerda. La Sociedad —añade—se ha complacido en reunir todas las notas de D. Cecilio Roda, a las que acude con frecuencia, poniéndolas al lado de las nuevas obras.

—En la organización de programas, ¿qué orientación se sigue?

—Procuramos recoger las aspiraciones y los gustos de los varios sectores de la Sociedad.

—¿Cuándo tuvo lugar y dónde el primer concierto celebrado por la Sociedad?

—El 4 de noviembre de 1901, en

el teatro Español. Vea usted—me dice el Secretario—el programa correspondiente. Actuó el Cuarteto Parent, de París, y se consagró, como todas las audiciones de aquel nuestro primer año, a Beethoven. Cuarteto I de cuerda, en *fa* mayor; VII cuarteto de cuerda, en *fa* mayor, y XII cuarteto de cuerda, en *mi* bemol mayor. Ésta fué la primera lanza que rompimos en honor de la música.

—¡Brava lanza, Sr. Giner! Y díganme, ¿a los señores socios, qué les complace más: las agrupaciones o los virtuosos?

—Generalmente, éstos gustan más —me contesta el Sr. Borrell—; pero nosotros no podemos olvidar que la principal finalidad de la Sociedad Filarmónica es la de presentar agrupaciones musicales (tríos, cuartetos, etcétera) y la de dar a conocer el género de *lieder*, ignorado en Madrid hasta nuestro advenimiento.

—¿El artista que más frecuentemente ha actuado con ustedes?

—Eduardo Risler, el eminente pianista francés, que hace poco, el 21 de julio último, ha fallecido en París.

—La música española se escucha con interés en los conciertos, ¿verdad?

—Indudablemente.

—¿Y no se podría, exclusivamente con ella, formar uno o varios programas?

—Ahora, sí. Y prueba de ello es que la Sociedad Filarmónica organizó una sesión, la de 28 de marzo de 1924, en que sólo se ejecutaron obras de Falla.

—Y mire—continúa el Sr. Borrell—, ya que hemos tocado este punto, en verdad interesante, conviene deshacer la falsa leyenda de que nosotros hemos huído de la música y de los músicos españoles. Nada menos cierto. La Sociedad Filarmónica ha estrenado obras de Falla, de Turina, de Salazar, de Chapí, de Zurrón, etc.; ha presentado treinta y seis artistas españoles, y pone en todo momento un decidido empeño en que el arte patrio no permanezca obscurecido. Hágalo así constar.

—Con mucho gusto, Sr. Borrell. ¿Qué artista español logró en los conciertos organizados por la Sociedad, un éxito más rotundo?

—Seguramente Casals e Iturbi.

—¿Y de los extranjeros?

—Podrían citarse muchos nombres. Ponga a Risler, Isaye, Kreisler, el cuarteto Rosé, Wanda-Landowska...

—Y añada—interviene el Sr. Tenreiro—que a esta excepcional clavecinista la consideramos como una de las bases fundamentales de la Sociedad.

—¿Es indiscreto preguntar a ustedes qué artista cobró más *cachet*?

—No lo es mucho—responde afectuoso el Sr. Borrell—. Casals, Kreis-

ler, Hubermann y el tenor negro Roland Hayes percibieron los *cachets* más elevados

—¿Qué cantidades?

—¡Oh!—me ataja el Sr. Giner Pantoja—, eso ya sí es indiscreción. El Reglamento nos prohíbe facilitar estos detalles.

—Respetemos, pues, el Reglamento y el silencio a que nos condena. Y vamos a otra cosa. Su misión de organizadores de conciertos, ¿les ocasiona muchos disgustos?

Hay sonrisas generales en la concurrencia; sonrisas expresivas, evocadoras de momentos difíciles.

—Algunas rabieta nos origina, sí, señor. Imagínese usted un artista que fundadamente, *fundadamente*, ¿eh? —subraya el Sr. Borrell—se pone enfermo; una nevada inoportuna que amenaza de afonía a un cantante; la sorpresa de una acogida nada más que cortés a quien obtuvo en el extranjero lisonjeros éxitos... hay motivos de preocupación.

—La música moderna, avanzada, atrevida, ¿la acoge con simpatía la Sociedad?

—Poco a poco la va aceptando y la recibe con respeto, pero hay que confesar que sin entusiasmo. No obstante, nosotros hemos procurado siempre no alejarnos de ella. No ha mucho se dedicó un programa completo a obras de Ravel, y el éxito fué muy halagüeño. Actualmente nos ocupa la preparación de un festival Cassella, en el que dicho artista tomará parte dirigiendo obras suyas; y asimismo nos disponemos a ofrecer a nuestros asociados composiciones de Hindemith, autor muy poco o nada conocido en Madrid.

—Esta música, llamémosla de vanguardia, ¿quién suele más asiduamente presentarla?

—Por lo general, las agrupaciones; los solistas están más apegados a la tradición.

—¿El compositor más difícilmente comprendido?

—Quizá Schonberg. El Cuarteto Rosé, de Viena, dió a conocer un «Cuarteto» de aquel maestro, que se recibió con franca hostilidad; después, no obstante, se han tocado más cosas suyas, que el público ha acogido con simpatía.

—¿Ha conmemorado la Sociedad alguna efemérides saliente?

—Ya lo creo. En 1927 honró la memoria de Beethoven, con motivo del primer centenario de su fallecimiento, y en 1928, por análoga causa, rindió homenaje a Schubert; ambos festivales se organizaron, como usted comprenderá, a base, respectivamente, de obras de estos colosos de la música.

—¿Qué cantidad invierte en conciertos anualmente la Filarmónica?

El Sr. Secretario me mira receloso.

—Tornamos a la indiscreción, querido amigo—me dice ensayando un

gesto que en vano pretende ser serio.

Yo acudo a la benevolencia del señor Vicepresidente.

—¿Doy por no hecha la pregunta, Sr. Borrell? ¿O nos saltamos el Reglamento?

—Vamos a saltárnoslo por esta vez —accede benigno D. José—; pero con propósito firme de no reincidir. La Sociedad Filarmónica—añade—se gasta en audiciones unas cincuenta mil pesetas anuales.

—En las Juntas generales, ¿se han presentado por los asociados proyectos que sirvan de orientación a la Directiva?

—Las Junta generales—nos dice el Sr. Temes—transcurren con una tranquilidad paradisiaca.

—Confianza en ustedes se llama esa figura.

—Y, además, que no asiste nadie; las reuniones quedan reducidas a una tertulia de cuatro amigos.

—Es un retraimiento que la Directiva lamenta muy de veras—concluye el Sr. Giner Pantoja—, puesto que nosotros deseamos que a estos actos concurra el mayor número posible de asociados.

—Tengo entendido—les digo—que hace tiempo se presentó un proyecto encaminado a la construcción de una sala de conciertos.

hubiera realizado el prestigio de la Sociedad.

—Sí señor.

—Y este prestigio a que hemos hecho mención, ¿está reconocido fuera de España?

—¿Qué duda cabe! Basta para demostrarlo el saber que constantemente recibimos cartas de artistas extranjeros solicitando actuar en la Sociedad.

—¿Qué labor, qué aspiraciones tiene ésta para el porvenir?

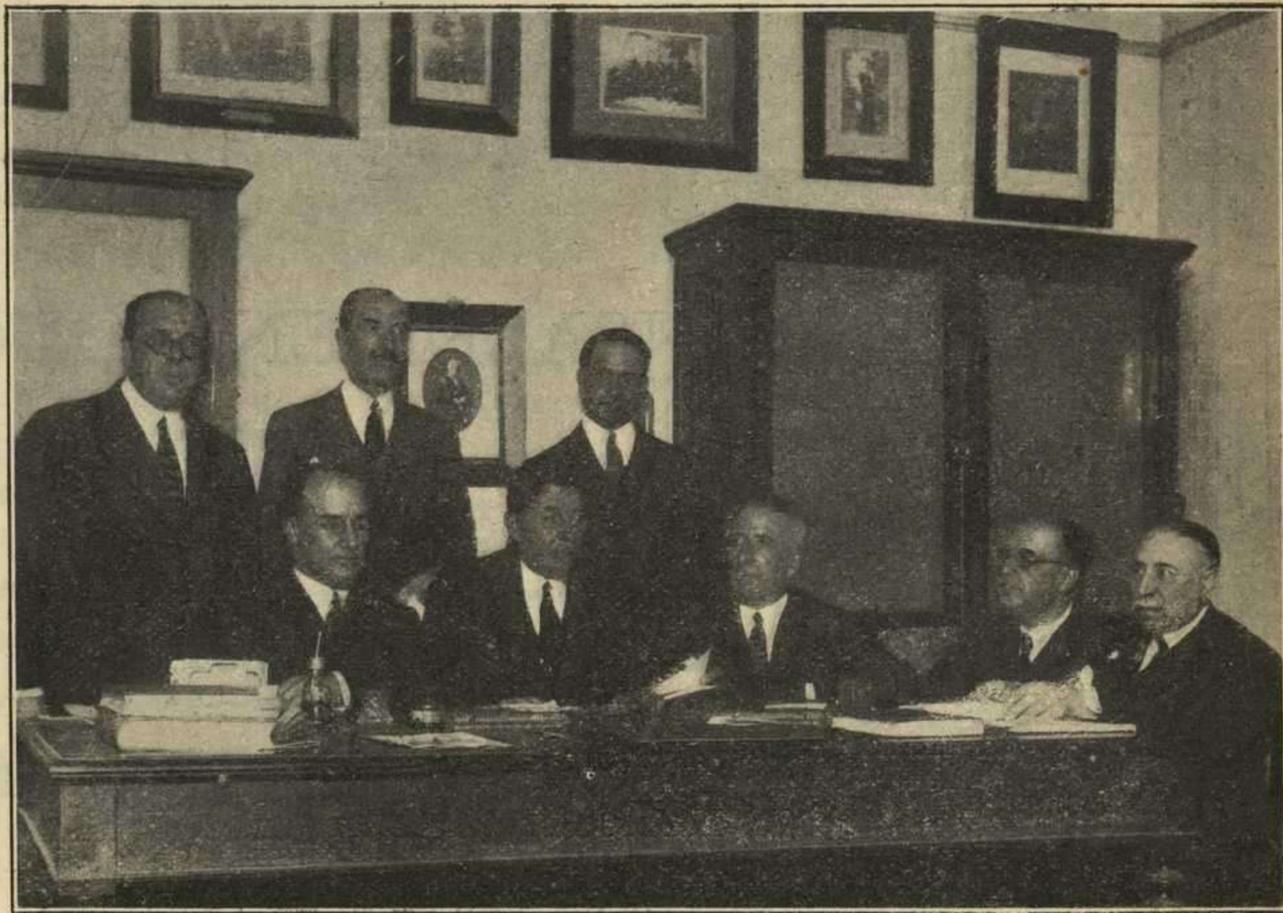
—Continuar como hasta aquí, pendiente siempre del momento artístico. Y dentro de lo que nuestra situación económica nos lo permita, dar a conocer los positivos valores musicales, tanto en obras como en ejecutantes, para satisfacción de los asociados y en honor de este sublime arte.

—Perfectamente. Pues ahora y para concluir, algunos sucesos ingeniosos, de los cuales hayan sido ustedes testigos.

La amabilidad de estos señores de la Filarmónica no tiene límites; todos se esfuerzan en recordar alguna anécdota y me refieren varias, amenas e interesantes a cual más.

Por falta de espacio recojo solamente estas dos, que me cuenta con verdadero gracejo el Sr. Temes:

—Fué en una de las actuaciones del Cuarteto Belga, de Bruselas. Estan-



Actual Junta directiva de la Sociedad Filarmónica de Madrid.

—Así fué—me contesta el Sr. Borrell—; y con tanto cariño se acogió la proposición, que hasta llegaron a hacerse los planos del futuro edificio. Se inició una suscripción entre los socios, pero no dió el resultado apetecido.

—¡Lástima! —comento—. Porque

do reunidos algunos de nosotros, momentos antes de la audición, con los cuatro artistas, uno de ellos nos preguntó qué itinerario debían seguir para llegar más directamente a Peñarroya.

Una excursión artística a Peñarroya, la verdad, nos extrañó. Pero aún

MUSICAL ESPAÑA

Empresa Nacional de Música

M A D R I D



CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO



Para toda gestión relacionada con la Música
dirigirse a los Corresponsales de

MUSICAL ESPAÑA

Empresa Nacional de Música

fué mayor nuestra sorpresa cuando supimos el por qué del viaje.

—Son los señores ingenieros quienes nos han contratado—nos dijeron—; el concierto es exclusivamente para ellos.

Nos quedamos todos con la boca abierta.

Otra. Esta tiene como actores el Cuarteto Rosé y el entonces Presidente de una Sociedad Filarmónica de tercer orden, de cuyo nombre no puedo acordarme. Llega este señor a la habitación del hotel donde se hospeda el cuarteto; hace proposiciones para celebrar un concierto en la capital de su provincia; convienen en el *cachet*, día de la sesión, etc., y termina así la entrevista.

—El programa—dice el señor Presidente—con las obras que a ustedes les parezcan más apropiadas. Sólo una nos permitimos exigir de ustedes.

—¿Cuál?—inquire Rosé.

—La «Obertura» de Tannhauser.

Rosé tuvo que hacer esfuerzos para no reír a carcajadas.

—¿Quiere usted, solicita el señor Borrell—hacernos un favor?

—Cuanto ustedes deseen.

—Permitirnos utilizar las columnas de RITMO para expresar testimonios de cariño y de imperecedero reconocimiento a S. A. R. la Infanta Doña Isabel, en primer término, nuestra Presidenta honoraria, que tal honra quiso proporcionar a la Sociedad; a doña María Guerrero, la eminente actriz nunca bien llorada, tan íntimamente compenetrada con la Filarmónica, que en los primeros años de nuestra actuación nos cedió gratuitamente la sala del Español, y a nuestro D. Félix Arteta, cuya relevante figura no necesita encomios. Sabe usted y todos lo saben que él fué el alma de esta institución; por él existe y a su esfuerzo se debe todo lo conseguido.

—Constará así—les prometo.

—Y añade usted—interviene el señor Giner Pantoja—que en la Comedia nos hallamos como en nuestra propia casa: facilidades, atenciones, magníficas condiciones acústicas, todo lo encontramos allí.

—Y que la Filarmónica de Madrid—termina el Sr. Tenreiro—es una Sociedad exclusivamente artística, sin más finalidades, sin otras ambiciones. Nosotros hemos venido aquí para oír la mejor música.

Nos despedimos. Unos cuantos escalones de suave descenso, y henos ya en la calle de Carretas, llena de vida, de movimiento en esta hora prima de la noche.

En el bar de enfrente, una gramola, enfocada hacia los balcones de la Sociedad Filarmónica, lanza a voz en grito las *delicadas* notas del tango de moda:

«Madre, cómpreme un negro...»

Y la sonrisa acude a mis labios al recordar las últimas palabras del señor Tenreiro: «Nosotros hemos venido aquí para oír la mejor música.»

CRESCENCIO ARAGONÉS

(Fotos F. Rivero.)

UN CENSO GENERAL

Aviso a los profesores de orquesta

En el Ministerio de Trabajo han facilitado la siguiente nota:

«Por acuerdo firme de la Comisión Mixta de Espectáculos Públicos de Madrid ha de procederse a la formación del censo general de profesores de orquesta de toda España, con excepción de las provincias de Lérida, Barcelona, Gerona y Tarragona, referido al día 1 de noviembre próximo.

Como para poder actuar estos profesionales en el territorio jurisdiccional de esta Comisión mixta es indispensable que figuren incluidos en dicho censo, se advierte la conveniencia de inscribirse en el mismo durante todo el mes de noviembre, a cuyo efecto podrán los interesados recabar el boletín o boletines necesarios de la Asociación respectiva de que formen parte, de los delegados provinciales de la Comisión mixta en las 46 capitales provinciales de su jurisdicción, o bien solicitarlo directamente en la Secretaría del Comité paritario. Con la devolución de cada boletín debe acompañarse dos fotografías del inscrito, tamaño *carnet*.»

Por la Masa Coral

«Con el mayor gusto suscribimos el llamamiento que la Masa Coral de Madrid hace a la crítica y a la afición madrileña a fin de que se remedie lo precario de su situación, ya que, sostenida exclusivamente por sus propios asociados y por débiles subvenciones, que apenas sufragán los gastos de administración, se ve amenazada de una próxima disolución si no se atiende a su subsistencia. El derribo de las casas de la calle de Alcalá con-

tiguas al Banco de España, donde estaba alojada la simpática agrupación coral, la pone en la calle, sin que encuentre local donde refugiarse, ya que sus medios económicos no le permiten escoger residencia según sus necesidades.

Quizá el Ayuntamiento pudiera remediar esta situación, ya que la Masa Coral, por su frecuente actuación pública, podría asimilarse a la Banda Municipal como entidad colaboradora con ella. Desde luego, la reglamentación de una y otra habrían de ser, por su naturaleza y funcionamiento, muy diferentes; pero sería fácil hallar el medio de que pudieran marchar acopladas, permitiéndose, además, la colaboración de la Masa Coral en los conciertos sinfónicos, donde tan brillante papel ha jugado y debería jugar en lo sucesivo si las condiciones lo permitiesen.

A este fin, y para que Madrid pudiese contar con una entidad coral de gran categoría y utilidad artística, sería menester que se prestase a su situación todo el interés que merece. Esto acaso hiciese conveniente un nuevo plan de organización, más amplio y eficaz; pero en general este problema es el de todas nuestras entidades musicales, que están abandonadas de protección oficial, o, cuando se concede ésta, se hace sin fiscalización ni garantías, y en unas condiciones que, más que remediar, agravan el endémico descuido.»

Hacemos nuestras las palabras que copiamos de un suelto de *El Sol*, y no hay que decir que la revista RITMO se adhiere con entusiasmo a los deseos expresados en el suelto reproducido.

La Música en los salones

En la Embajada de Portugal, con motivo de la recepción celebrada en honor del Presidente de la República portuguesa, general Carmona, dió un interesante concierto el pianista portugués y Director del Conservatorio de Lisboa, Vianna da Motta, en viaje realizado por el insigne pianista expresamente.

Vianna da Motta interpretó un excelente programa, elogiándose el arte del exquisito artista, que fué muy felicitado.

La revista RITMO se ocupará extensamente en esta sección de cuantos conciertos se celebren en las Embajadas y Salones aristocráticos de la Corte.

INFORMACION MUSICAL

E S P A Ñ A

M A D R I D

Sociedad Filarmónica.

Muy interesante es el plan de temporada musical que nos anuncia la Sociedad Filarmónica de Madrid. Destacan en él un festival Casella, el trío Wolfsthal-Hindemith-Feuermann y el violinista Carlos Flesch. Es de agradecer que se haya pensado en la gente de casa (Cuarteto Rafael), pero entre los 21 conciertos anunciados alguno más se podía destinar a nuestros artistas, ya que muchos superan a los que nos mandan de fuera. Poco acertado ha sido esta vez el comienzo de temporada, y no queremos con eso reprochar nada a la Junta directiva, ya que lo habrán sentido tanto como nosotros el haber sido defraudados por la Agencia que les proporciona los artistas y por la falsa propaganda que se hace por esos mundos de Dios. ¿O es que verdaderamente el gusto y criterio artístico está tan por los suelos que en Viena y alrededores aceptan un octeto como el que hemos oído? Yo creo que debe ser así, pues de otra manera no me lo explico. También puede ser que seamos más exigentes. Me acuerdo haber oído atropellar la «Sinfonía Heroica», de Beethoven, por uno de los más afamados directores, bien conocido entre nosotros, poco antes de la guerra, en Munich. El público aplaudía a rabiar, sugestionado sólo por su fama, mientras que yo salía echando chispas, y encarándome con uno de los asistentes, le dije: «Parece mentira que ustedes no conozcan su Beethoven». Se ve, pues, que esta falta de criterio ya germinaba en aquellos países hace bastantes años, por más que aquí nos figuramos que son impecables. Veo que me he ido desviando del asunto, olvidando hablar de la velada. Pero creo puedo prescindir de ello, ya que el público se dió cuenta perfecta de lo que oía.

ARM VON BARCINO.

Orquesta Sinfónica.

La temporada de conciertos sinfónicos ha comenzado, actuando la Orquesta Sinfónica, dirigida por el maestro finlandés Schenevoigt.

La novedad del programa dirigido por este maestro—compuesto, entre otras obras, de la «Alborada del Gra-

cioso», de Ravel; la Sinfonía en *mi menor*, de Tchaikowsky; el «Don Juan», de Strauss—era la *suite* de Kodaly, extractada de su opereta «Hay Janos», que acogió muy bien el auditorio. Música teatral, inocente a ratos, pintoresca, cuya técnica orquestal sobresa por el carácter moderno de su armonía.

El maestro Schenevoigt fué muy aplaudido, compartiendo los aplausos la veterana Corporación sinfónica.

Segundo y tercer días de concierto.

Estos tuvieron lugar en la Zarzuela los días 18 y 23 de octubre. Directores: Jorge Schenevoigt y Wladimiro Golschmann. En otra época, algo ya lejana, la actuación de estos maestros nos hubiera sorprendido. Hoy no. De ninguna manera quiere esto decir que los Sres. Schenevoigt y Golschmann, carezcan de cualidades que merezcan ser subrayadas. Es que, en honor a la justicia, a los dos les falta bastante para llegar al interés que nos han merecido las interpretaciones de otros directores extranjeros y aun de los nuestros.

Ambos directores conocen el arte de dirigir y demostraron poseer la estética sonora, algo más el Sr. Schenevoigt que el Sr. Golschmann. Distinta es la forma del uno y del otro, como distintos son los procedimientos para conseguir el resultado *interpretación*. Más dueño de sí el Sr. Schenevoigt, pudo conseguir ésta según su sentir artístico. En cuanto al señor Golschmann, público, orquesta, ambiente, le tuvieron un tanto cohibido durante el concierto. Momentos de emoción interpretativa, no hubo alguno. Los que dieron las obras por sí mismas y lo que la maravillosa Orquesta Sinfónica hizo por asimilarse a la dirección de sus accidentales jefes. Resumiendo la actuación de los Directores, puede decirse simplemente que el programa fué interpretado con discreción y con vehemencia artística digna de ser tenida en cuenta.

Las obras presentadas por el primero de los directores fueron: *Pequeña música de noche*, Mozart; *Primera sinfonía*, de Sibelius; *Maestros cantores*, Wagner; *Leonora*, Beethoven; *Sombrero de tres picos*, Falla, y *Pájaro de Fuego*, Strawinsky. Programa sugestivo en extremo, al que daban realce las novedades, consistentes en

la obra de Mozart y en la de Sibelius, compositor no muy conocido ciertamente, a pesar de la belleza de su instrumentación. La Sinfonía oída en este concierto es de forma amplia, sabia y artísticamente desarrollados sus tiempos, vestida con ese ropaje instrumental tan particular de este interesante compositor, cuya música de cámara mucho hizo aprender a este crítico en sus estudios de las formas musicales.

El programa del maestro Golschmann no era tan interesante. Merece mención *L'après midi d'un faune*, de Debussy, ya que cuanto se haga por propagar el arte fino, sensible y poético de este exquisito compositor, es labor de depuración musical. Otra obra que el público escuchó con agrado y hasta con cierto entusiasmo fué la *Séptima Sinfonía*, de Beethoven, con cuya interpretación el señor Golschmann intentó conquistar un puesto entre las batutas internacionales.

Un comentario merecen estos conciertos, y es la sugestiva impresión que recibió el crítico ante la actitud, cultural, artística, comprensiva, con que el público que asiste a los mismos, escucha estos y que comprueba la afirmación de muchos concertistas extranjeros de que en España es donde con mayores cualidades auditorias se asiste a las sesiones musicales.

FLORESTAN.

Asociación de Cultura Musical.

Sólo con propósitos informativos publicamos la siguiente nota, casi retrospectiva, sobre los últimos conciertos celebrados hasta ahora por esta popular Asociación.

Comenzó sus sesiones con el Cuarteto Zika, de Praga, que interpretó el «Cuarteto en *sol menor*», op. 27, de Bocherini; un Concierto para cuarteto del compositor yugoeslovaco de F. Shotka, y el Cuarteto de autores rusos sobre el nombre de «Relaieff».

En sesión privada dieron a conocer dos cuartetos de los jóvenes compositores checoslovacos Solmloff y Martín, no desprovistos de interés.

Los pianistas José Echániz, cubano, y Claudio Arán, chileno, han conquistado, cada uno en su aspecto, la consideración y el entusiasmo de los socios de la Agrupación de Cultura Musical. Como no será la última vez que nos visiten, reservamos para

cuando llegue ese momento ocuparnos de su arte con la extensión debida a su categoría. La crítica más inteligente y docta los ha elogiado muy justamente.

En esta misma Sociedad ha hecho su presentación la Orquesta Clásica, interesante agrupación dirigida por el maestro Saco del Valle, muy halagüentemente recibida. Prometemos dedicarle la atención que merece.

En el mismo concierto del pianista Echániz, tomó parte «Cochiro», el extraordinario violinista portorriqueño, discípulo de Bordas, acompañado por su hermano el excelente pianista Narciso Figueroa, obteniendo un señalado éxito.

La Agrupación de Cultura Musical anuncia, a más de los pianistas Mischa Levitzky, Alejandro Borowsky, los violinistas Erika Morini y Fereno von Vecsey, Cuarteto de Budapest y Trío de la Corte de Bélgica, Cuarteto Lener y Orquestas de Madrid, dirigidas por sus titulares y por directores extranjeros cuyos nombres no se precisan aún. Lo que ahora es necesario—dice un distinguido crítico—es que la Asociación de Cultura Musical abra sus puertas a las composiciones «de verdadero mérito» de artistas españoles de última hornada, porque si las entidades españolas, las agrupaciones españolas, no tocan obras españolas, ¿para qué sirven? ¿Para ofrecernos mejores versiones de Beethoven o de Debussy que las extranjeras? Conformes.

Renée Florigny.

En el Círculo de Bellas Artes ofreció un recital la pianista francesa Renée Florigny.

Buen gusto, excelente criterio artístico en la interpretación de un grupo de obras, entre las que figuraban la «Sonata Appassionata», de Beethoven, y otras de Chopín, Debussy, Macdonald Letzchetisky y una característica «Saudade do Brasil», de que es autora la inteligente artista.

Ante la insistencia del auditorio, que la aplaudió con entusiasmo, tuvo que tocar, fuera de programa, algunas obras más.

BARCELONA

La Empresa del Liceo de Barcelona nos envía el programa de la temporada de ópera, que comenzó el 17 del actual. He aquí un extracto de ella:

Se anuncian dos o tres ciclos completos del «Anillo del Nibelungo»; «Boris», que habrá de cantar Chaliapin; «Kovantchina», «La ciudad invisible de Kitege»; los estrenos «Casi fau putta», de Mozart; «Los ca-

prichos de Oksana», de Tcherevitcky; «Don Quijote», de Massenet; «Las golondrinas», de Usandizaga; «La princesa Margarita», de Pahissa, amén de las de repertorio de Puccini, Verdi, Rossini, etc.

Los programas también incluyen a Anna Pavlova y su *ballet*; directores de orquesta como Schillings y Szenkar; de escena, como Sanine, y un cuadro completo e interesante de cantantes.

La temporada se inauguró con el «Tannhauser», de Wágner.

El Sr. Mestres, empresario del Liceo—cuyos planes merecen el más vivo elogio—, los expone en estas palabras:

«Ante todo—dice el Sr. Mestres—, me propongo acabar con el vergonzoso estado anémico de nuestro arte. No puede continuar por más tiempo el que el arte nacional esté circunscrito en dos obras, puestas en escena cada temporada. Es preciso, indispensable, que al igual que todas las naciones, el arte nacional ocupe el lugar preeminente en la temporada.

Me propongo formar una bonísima compañía estable, que, terminada la temporada del Liceo, pase al Extranjero, dando a conocer nuestras producciones musicales. Para ello cuento ya con la formal promesa de un intercambio con los más importantes teatros de Alemania, Francia, Italia y América del Sur.

Para dar mayor impulso a mi proyecto, alternarán las óperas de autores españoles con traducciones extranjeras; al efecto, dentro de poco voy a abrir un concurso para la traducción al español de una obra de Mozart, una de Wágner, una de Strauss, una rusa y otra italiana.

Esto no quiere decir que se intente suprimir el canto en el idioma original, como se viene haciendo. Lo que se pretende con ello es que nuestro público logre acostumbrarse a oír las óperas en nuestro idioma, dejando también, y en gran parte, que se sigan cantando las extranjeras en su idioma original.

Los artistas alemanes y rusos, incluso se me han ofrecido a cantar en nuestro idioma aquellas traducciones.

Tengo muy adelantado el estudio para la creación o formación de una orquesta, masa coral y coreográfica estables, dignas del puesto que hoy ocupa nuestro Gran Teatro.»

Conserve usted todos los números de la Revista musical ilustrada RITMO. Le interesa.

Festivales sinfónicos.

En la gran sala del Palacio Nacional, en la Exposición de Barcelona, han comenzado los festivales sinfónicos de música hispanoamericana, organizados por el maestro Mario Mateo, que es uno de los jóvenes músicos catalanes más enterados del arte musical de las Repúblicas centro y suramericanas, en las cuales ha residido largos años. La Diputación provincial de Barcelona patrocina estos cuatro conciertos sinfónicovocales, y la Comisión formada para el objeto está integrada por los maestros Luis Millet, Pablo Casals, Antonio Nicolás, Enrique Morera, Juan Lamotte de Grignon, Jaime Pahissa, Antonio Massana, Juan Balcells, Franck Marshall, Francisco Costa y Mario Mateo. Dirigirán las obras Pablo Casals, Lamotte de Grignon, Mario Mateo y Héctor Villa Lobos, el compositor brasileño bien conocido, que ha sido invitado a estos actos, así como compositores destacados de cada República, que han llevado a Barcelona la representación de la música de sus países respectivos, y alguno de ellos tomará parte activa como solista en la ejecución de sus propias obras.

Los nombres de los compositores que figuran en estos programas, por orden de sus naciones, son:

República Argentina: Alberto Williams, Carlos López Buchardo, Carlos Pedrell, Monserrat Campmany, Floro M. Ugarte y Eduardo García Mansilla. Brasil: Alberto Nepomuceno, Enrique Oswald, Héctor Villa Lobos y Oscar Lorenzo Fernández. Cuba: Eduardo Sánchez de Fuentes y Alejandro García Caturla. Chile: Humberto Allende, Carlos Lavín y E. Soro. Guatemala: Alfredo Wyld. Méjico: Manuel M. Ponce, Rafael J. Tello, E. Mejía y José Rolón. Perú: Teodoro Valcárcel. Uruguay: Eduardo Fabini y Alfonso Broqua.

La importancia de estos festivales es notoria, y sería interesante que se repitieran en Madrid. Brindamos esta iniciativa a las entidades musicales madrileñas que se sientan con arres-tos para realizarlo.

La Banda Municipal ha organizado un concierto dedicado a Strauss en el Palacio de Proyecciones, congregándose un numeroso público para escuchar el interesante concierto cuyo programa estaba integrado únicamente por obras del eminente maestro Ricardo Strauss.

Después de la Danza de los velos de «Salomé», se interpretó la «Serenata para 13 instrumentos de viento»

(flautas, óboes; clarinetes, fagotes, saxofón y trompas), en la que los profesores de los respectivos instrumentos lograron una interpretación acabadísima y una justeza admirables, valiéndoles muchos y entusiastas aplausos.

«Don Juan», el poema sinfónico, y «Muerte y transfiguración», magníficas demostraciones de la inspiración de Strauss, cerraron el programa, obteniendo por parte de nuestra meritísima Banda una interpretación excelente, que cautivó al auditorio, muy especialmente en el último, en la que rayó a gran altura.

El maestro Lamote de Grignon, en cada una de las piezas del programa, obtuvo muchos aplausos, tributándose al final una entusiasta y cariñosa ovación.

GERONA

Iniciados apenas los trabajos de propaganda de la Semana Litúrgica-Musical de esta capital, por medio de la circular del Obispo y la alocución

E X T R A N J E R O

PARIS

La Concertgebouw de Amsterdam en la Sala Pleyel.

El gran Director de orquesta Willem Mengelberg ha dado dos conciertos en la Sala Pleyel que posee una acústica admirable. Los dos conciertos han constituido un acontecimiento. El primero fué dedicado a Beethoven y el segundo se componía de obras de Bach, Debussy y Brahms.

Muchos aficionados hubieran deseado escuchar una sinfonía de Mahler, que tan admirablemente es comprendido por el célebre director holandés, pero nos hemos tenido que resignar, esperando que estos deseos se reflejen en un futuro concierto dedicado al gran compositor vienés.

El festival Beethoven lo componía la *Obertura de Leonora* y la II y V Sinfonía, y el director, de mirada de fuego, de arrebatadora energía, nos dió a conocer estas obras tal como su autor debió concebirlas. Ocioso será decir que la Orquesta dirigida por el coloso Mengelberg consiguió un triunfo constante.

Conciertos Lamoureux.

La Prensa parisién se extraña de la indiferencia del público ante la ejecución del *Rossignol*, de Strawinsky, dirigido por él mismo, y se pregun-

del presidente de la C. D., acompañadas del reglamento y programa general de la Semana, son ya en gran número las inscripciones recibidas, aumentando considerablemente de día en día.

Próximamente se dará la lista completa de los maestros que tomarán parte activa en los actos de la Semana, y a no tardar, el programa completo y detallado de los actos de la misma.

Se han constituido delegaciones parroquiales, que contribuirán a la mejor organización de los actos de la Semana Litúrgica, y a juzgar por el entusiasmo que existe entre los organizadores, aquélla ha de tener gran importancia.—**Corresponsal.**

LERIDA

El día 20 del pasado octubre la floreciente Sociedad Coral «La Paloma» organizó un concierto con un interesante programa, que fué interpretado con el mayor interés y entusiasmo. Los tenores señores Gene y Rojo y el maestro D. Modesto Raído consiguieron especial éxito.—*J. G.*

ta si no será un signo de los tiempos, pues es de preferir la hostilidad con que antes de la guerra eran aceptadas estas obras de vanguardia. ¿Será una falta de emoción o de sentido crítico?

Las *Obsessions*, de Henri Tomasi, discípulo de Paul Vidal, dan testimonio de mejor intención. Desde el punto de vista estrictamente musical, la obra vale y es preciso animar al joven músico. Las ideas son expresivas, la orquesta clara y sonora, la escritura bien trazada. El *Caracolu*, especie de danza fúnebre sobre un ritmo de habanera, tiene mucho ambiente.

La hermosa sinfonía *Sobre un canto montañés*, que es quizás lo que Vincent d'Indy ha escrito con más vida, concisión y carácter pintoresco, obtuvo una ejecución magnífica, a la cual colaboró con mucho talento, en la parte de piano, el Sr. Marcel Ciampi, aplaudido antes en el concierto en *mi bemol*, de Liszt.

Conciertos Padeloup.

Se ha ejecutado la obra de Luis Willemin «En Kerneo» (en Cornualles), obra escrita en un principio para piano, pero que más tarde instrumentó el malogrado autor. Nadie mejor que él podía haber acometido semejante tarea. Esta obra se compone de una *suite* de cuatro piezas bastan-

te cortas, pero deliciosas, llenas de vida y de cosas imprevistas.

Francisco Malipiero nos ha dado a conocer fragmentos sinfónicos destinados a ilustrar tres pequeñas comedias de Goldoni, trozos ligeramente desarrollados, sutilmente instrumentados.

Una *liederista* de timbre delicioso nos ha hecho gustar exquisiteces artísticas: Mme. María Hussa, interpretando a Strauss.

Conciertos Colón.

Merece destacarse el festival ruso en que Glazounow, Borodin, Prokofieff y Stranwinsky fueron interpretados por Mr. Pierné con bastante acierto. Lo que más agradó al cronista fué la *Sinfonía Clásica*, de Prokofieff. Interesantísima es la obra «Suite para pequeña orquesta», de Strawinsky, en donde el famoso compositor demuestra un portentoso conocimiento de la instrumentación.

Como puede apreciarse, la temporada de conciertos comienza brillantemente y proseguirá así, a juzgar por los pedidos que se hacen a las Salas de Concierto para reservar fechas. París se ha convertido en una ciudad musical. Estamos al principio de la temporada, y sólo en dos días la *Scherzade* se ha interpretado tres veces. Paul Hindemith sigue interesando a este público internacional, a pesar de la crítica un tanto severa de Florent Schmitt.—*J. C.*

BERNA

Sociedad Bernesa de Música.

Esta Orquesta dió en el Casino el primero de los conciertos de abono. Actuó de Director D. Fritz Brun y como solista Max Kloss. Programa: *Sinfonía en do menor*, op. 68, Bealms; Recitativo y aria de la «Cantata» número 82, Bach; *lieder* «Zyklus» (con piano), Beethoven; *Recitativo y aria*, Hayden; *Obertura*, Weber.

En la Burgerratssal-Kasino se ha presentado la *liederista* Hede Weimann, en unión de Jean Ernest.

La Sra. Weimann posee una voz bastante agradable de soprano, así como una dicción algo cuidada. El barítono Sr. Ernest posee registros de voz representativos de una buena escuela. Interpretaron *lieders*, de Schubert, Brahms, Wolf, Lowe y Strauss. *Ch. Mettler.*

NUEVA YORK

Comunican de Boston que Franck B. Mason, uno de los compositores

más conocidos en Norteamérica, falleció ayer en el hospital Peter Beut Brigham, después de corta enfermedad. Era director desde hacía muchos años de la Orquesta «Sinfonía del pueblo», y fué condecorado recientemente por el Gobierno francés por sus estudios y trabajos sobre la antigua música francesa.

BUENOS AIRES

Concierto sinfónico.

La temporada de primavera se ha iniciado con los conciertos sinfónicos en el Colón, bajo la dirección de Erich Kleiber. Este director posee un gran temperamento; la dinámica que imprime a la orquesta es quizá demasiado rígida, pero hay en sus interpretaciones mucho ritmo y alguna brillantez. El programa del primer concierto no tuvo interés alguno, pero sí mucho el del segundo, dedicado a los compositores eslavos, y en cuyo concierto oímos por vez primera la obertura de la ópera *Svanda* (El Gaitero), de Weinberger, y *Balkanoplona*, de Slavensky, saturado de ambiente de

los Balkanes, y basado en cantos populares. Su trabajo orquestal es notable y hay exuberancia de ritmos.

En este concierto oímos el bello poema *Ulta*, de Smetana, y la Sinfonía el *Nuevo Mundo*, de Dvorak, página que alcanzó la máxima interpretación.

Música ultramoderna.

Los apasionadas por las conquistas sonoras han tenido ocasión de escuchar un ruido, no puede llamarse música a la obra *descriptiva*, *La Nariz*, de Schostakowitsch, obra representativa del arte bolchevique. El Director y la Orquesta Filarmónica debieron salir con mucho ruido en la cabeza. También el compositor Honegger se ha ido esta vez por lo ultramoderno. Ha sido una lástima y desearíamos no repitiese con frecuencia la salida.

Otras sociedades.

La Sociedad Nacional de Música «La Wagneriana», ha organizado interesantes audiciones, que dan prueba de vitalidad social y artística.—*Vechi-*

el pianista portugués de gran fama Sr. Vianna da Motta.

* Un grupo de alumnos de Pilar F. de la Mota la dedicó el día 14 de octubre, fecha del fallecimiento de la ilustre profesora—pues murió, como se sabe, el 14 de agosto último—, un funeral en la iglesia de Santiago, de esta Corte.

El mismo grupo va a dedicarle un delicado homenaje, consistente en ofrecer a su memoria una busto, que se colocará en el Conservatorio, y el día de Santa Cecilia irán al cementerio de Pozuelo de Alarcón a depositar una flores sobre el mausoleo donde descansan las cenizas de la que fué su inolvidable profesora.

La revista RITMO se asocia a cuantos actos se celebren en honor de la llorada artista, a la que dedicará oportunamente un recuerdo que perpetúe su nombre y sea reflejo de su intensa labor pedagógica en el Conservatorio de Madrid.

* He aquí las subvenciones que algunos Municipios alemanes dedican a sus teatros respectivos: Dortmund, 1.700.000 marcos; D m i b u r g o , 2.200.000; Essen, 2.100.000; Düsseldorf, 1.425; Oberhausen, 200.000; Hamburgo, 200.000.

La subvención anual permanente a la Orquesta Filarmónica de Berlín es de 480.000 marcos, a la que contribuye el Estado y el Municipio.

* La Orquesta Lassalle acaba de nombrar primer viola al joven concertista malagueño Emilio Lehmborg Ruiz, notable violinista y viola solista, ventajosamente conocido en esta especialidad instrumental.

* Mientras que un famoso director finlandés nos visita, la gran cantante madrileña Angeles Ottein acaba de dar en Helsingfors varios conciertos de música española de canto. Sus éxitos han sido grandes en la jira que acaba de realizar por Europa. Además de Finlandia y los Países Escandinavos, ha cantado en Alemania y Austria, en París y Londres, con unánime aplauso.

* El editor de música norteamericano Charles H. Ditson, ha dejado en su testamento 800.000 dólares para favorecer el desarrollo de la instrucción musical.

* Por iniciativa del conde de San Martín uno de los magnates de la Italia musical, ha tenido lugar una reunión de personalidades eminentes para tratar de constituir una Federación Internacional de Conciertos, que tendrá por objeto el cambio internacional de obras y de intérpretes.

MUNDO MUSICAL

Algunos diarios de España y del extranjero han dado cuenta de este magnífico proyecto. Nuestro corresponsal en París ha tenido ocasión de saludar a los Sres. Moulton, de los Estados Unidos, y de escuchar las siguientes declaraciones:

«Se trata—dijeron—, de elevar un grandioso monumento, en donde las más célebres obras clásicas y modernas puedan ser ejecutadas en verano y presentadas en el texto original. Dicho templo se construirá en un lugar de acceso fácil y al mismo tiempo bastante distante de la capital, para ofrecer un gran ambiente natural pintoresco, lejos del ruido y de la agitación, y constituirá en verano un lugar de peregrinación musical.

Deseamos—continúan—crear un centro de la música pura, un santuario de ensueño...

Al lado del templo habrá una escuela de música, estudios, habitaciones para músicos y alumnos... Una entidad musical...».

* El eminente crítico musical Jules Casadesús viene publicando en el *Quotidien*, de París, interesantes artículos de vulgarización musical.

* El ilustre Ayuntamiento de San Sebastián trata de modificar la Aca-

demia Municipal de Música en Conservatorio.

A la plaza de Director de dicho Conservatorio se le asignará un sueldo entre siete y ocho mil pesetas. Se citan nombres para dicho puesto, y al lado de los maestros locales Sorzabal, Larrocha, Pagola, Urteaga, etcétera, se nombra al maestro Guridi que, dicho sea de paso, ha dimitido su cargo de Director de la «Coral Bilbaína».

* La Asociación Wagneriana de Conciertos de Buenos Aires organizó la temporada pasada 44 audiciones, muchas de ellas con artistas argentinos. La misma Asociación ha acordado construir una gran Sala de Conciertos, habiendo encomendado su ejecución al arquitecto Jorge B. Hardoy.

* El gran tenor Titto Schipa antes de su tournée por la América del Norte dará dos conciertos en París.

* Mr. Moor, artista húngaro, ha inventado un nuevo piano, mixto de órgano y clavicémbolo. Las pruebas han dado un gran resultado.

* En el próximo invierno vendrá a Madrid La Coral Palentina.

* Con motivo de la estancia en Madrid del Presidente de la República Portuguesa, ha estado entre nosotros



Pianos :: Autopianos :: Rollos
J. HAZEN
Despacho: Fuencarral, 55. — Teléfono 10867

GRABADOR DE MUSICA

Trabajo esmerado :: Precios sin competencia

SE EDITA TODA
CLASE DE MUSICA

Dirigirse a la Administración de RITMO, Reloj, 2 y 4

GUÍA DE CONCIERTOS

- Noviembre 6:** Asociación de Cultura musical, Teatro de la Zarzuela.
 » **8:** Orquesta Lassalle, Palacio de la Música.
 » **15:** Orquesta Lassalle, Palacio de la Música.
 » **27 y 29:** Sociedad Filarmónica, Teatro de la Comedia.

En esta sección publicaremos las fechas de los más importantes conciertos que estén anunciados, para lo cual se ruega a todas las Sociedades, Empresas y artistas nos remitan la información correspondiente antes de los días 10 y 25 de cada mes.

Del "cine" sonoro

Maurice Chevalier.

Una nueva conquista ha realizado el prodigioso invento, y creyendo agradecerán los lectores de la Revista Musical ilustrada RITMO saber algo de la vida del creador de «La Canción de París», producción que tanta fama ha alcanzado, publicamos a continuación algunos datos de la vida interesante de tan gran artista.

Maurice Chevalier nació en Menilmontant, cerca de París, hace unos treinta años. Cuando tenía once de edad murió su padre, dejando a su madre la dura tarea de mantener y educar a varios hijos pequeños, pues los antecesores del admirado artista no tenían bienes de fortuna; por el contrario, vivían miserablemente.

Chevalier tuvo que ser aprendiz de varios oficios manuales para ayudar un poco a su madre. Pero su carácter se avenía mal con estos humildes menesteres, y después de la dura jornada se ensayaba en los ejercicios acrobáticos con la esperanza—era ésta la aspiración suprema de su infancia—de llegar a ser con el tiempo un gran artista de circo.

Pero un día las piruetas de Chevalier acabaron mal. Ejercitándose en el salto mortal se dislocó un tobillo y se hizo un profundo rasguño en la cara. Su madre al verle llegar en este estado le prohibió severamente que siguiera entrenándose para titiritero.

Tendría catorce o quince años cuando debutó en un teatro de barrio como cantante. El fracaso fué ruidoso. Su segunda salida al público, efectuada en el Casino de Tourelles, tuvo más éxito. Había encontrado su verdadera modalidad artística imitando a personajes célebres y a famosas estrellas de variedades. En estas imitacio-

nes apuntaba ya su fino humorismo.

El camino del teatro se fué allanando para Maurice Chevalier, y antes de cumplir los veinte años era pareja de baile de la Mistinguette en el Follies Bergere de París.

En 1913 empezó a cumplir su servicio militar. Llegó la guerra y con ella las grandes batallas, los bombardeos, la amenaza de invasión de París. Chevalier, que estaba en las trincheras, cayó prisionero de los alemanes. Pero logró escapar en unión de un compañero fingiéndose miembro de la Cruz Roja. Francia le honró después con una Cruz Militar.

Terminada la guerra volvió a bailar con la Mistinguette en el Follies Bergere y en el Casino de París. Poco después ascendió a la categoría de estrella y a ídolo de París, que apreciaba su arte original, su gracia y su buen humor genuinamente parisién.

LIBROS Y REVISTAS

En esta sección daremos cuenta de los libros que nos envíen sus autores o editores.

Todas las obras literarias que interesen a los lectores, pueden pedirse a la Administración de RITMO, remitiendo su importe por giro postal.



Adolfo Salazar: «Música y Músicos de Hoy». Ensayos sobre la música actual. Un vol. de 374 páginas. Editorial Mundo Latino, Madrid. 6 pesetas.

Maurice Ivan, joven compositor muy celebrado a la sazón en Francia, le escribió unas canciones que Chevalier hizo populares en seguida. Poco después debutó con Elsie Janis en el Palace Music-hall de Londres, triunfando plenamente, como antes había triunfado en su patria.

Hasta que Jesse L. Lasky, primer vicepresidente de la Paramount, le hizo proposiciones, Chevalier había rechazado cuantas ofertas se le hicieron para que se pasase al «cine».

Lasky, que había visto trabajar a Chevalier en París, se lo llevó a Nueva York, empezando a los pocos días a impresionar su primera película «La canción de París», bajo la experta dirección de Richard Wallace. El resultado ha sido tan espléndido que Maurice Chevalier declaró, una vez realizado su primer film sonoro, que no volverá al teatro, aunque no renuncia por completo a salir alguna vez a escena para interpretar alguna cancioncilla de las que le dieron tanto nombre.

Discos y «Cine» sonoro.

En estas secciones de la revista RITMO daremos cuenta de los discos que impresionen y publiquen las casas nacionales y extranjeras dedicadas a esta interesante industria artístico-mecánica.

También daremos cuenta de las películas sonoras que se estrenen en Madrid y de los programas a ellas referentes.

Salazar ha reunido una ya considerable parte de sus copiosa labor crítica en un volumen pletórico de ideas, sugeridor, finamente escrito, que representa una sólida cultura, un claro instinto, enfocando los asuntos que trata con una ponderación, flexibilidad e inteligencia entre nosotros poco común.

Estética y Crítica, la Música contemporánea en Europa y Estudios contemporáneos, son los puntos que estudia y comenta Salazar con amplitud de criterio, amenidad, competencia y claro juicio en este inapreciable libro, digno de leerse por cuantos se interesan por la cultura musical. «Música y Músicos de Hoy» debe figurar en la biblioteca profesional de todo aficionado inteligente.



Enseñanza musical por correspondencia desde los primeros elementos: métrica, rítmica, acústica, etcétera, hasta las formas más elevadas de composición, historia y estética. Métodos

modernos. Profesorado escogido. Plan especial para aficionados.

DIRECCIÓN

MAESTRO ANTONIO RIBERA
Y MANEJA

Para detalles, escribid a Goya, 115.
Madrid.

Lecciones de piano (sólo en Madrid), por nuevos métodos.

Obras para piano de Rogelio del Villar.

«Canciones Leonesas». Cinco volúmenes, 1,50 pesetas uno.

«Danzas Montañesas». Dos volúmenes, 3,75 pesetas uno.

«Erci Preludios», 4 pesetas.

«Sonata», para violín y piano, 10 pesetas. El primer tiempo suelto, 5 pesetas.

Pídanse en los almacenes de música y a la Administración de revista RITMO.

En curso de publicación «Dos Cuartetos para instrumentos de arco: en la y en la menor».

Saturnina Rodríguez Zurbano

Profesora diplomada de Solfeo y Piano

MAYOR, 37

MADRID

Algunos escritos de Rogelio del Villar.

«La música en las escuelas». Segunda edición, 1,50 pesetas.

«La trilogía wagneriana: el anillo del Nibelungo». (Agotado).

«Ensayos de crítica musical», (primera serie), 2 pesetas.

«De música: Cuestiones palpitantes», 2,50 pesetas.

«Teóricos y Músicos», 2,50 pesetas.

«Orientaciones musicales: Crítica y estética», 5 pesetas.

«La armonía en la música contemporánea», 2,50 pesetas.

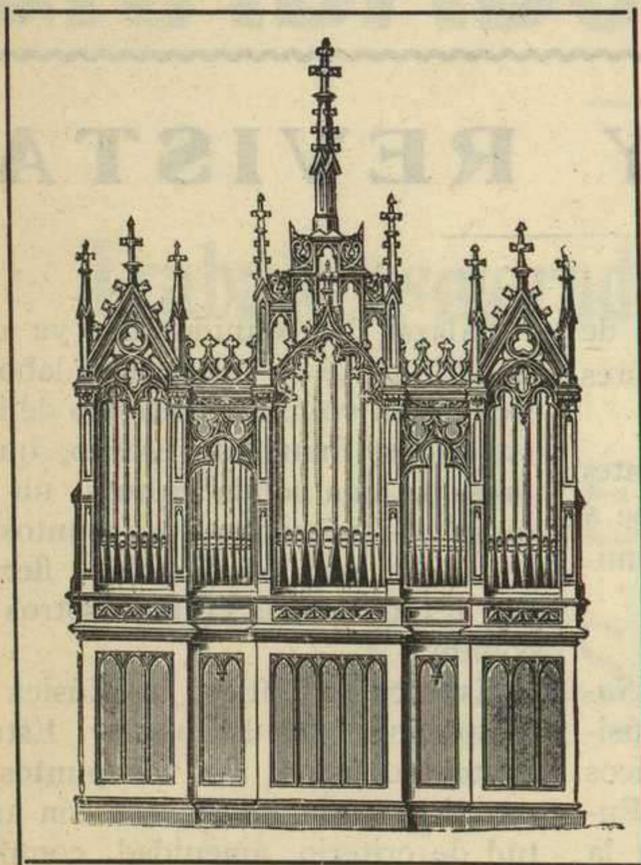
«Músicos españoles». I. Compositores-Directores: Falla, Arbós, Bretón, Albéniz, Granados, Pérez Casas, Del Campo, Lassalle, Manrique de Lara, Chavarri, Villalba, Guridi, Oscar Esplá, Pedrell, Vives, Larregla, Usandizaga, Manén, Pahissa, 2,50 pesetas.

«Músicos españoles». II. Compositores-Directores-Concertadores-Críticos: Casals, Turina, Iturbi, Bordas, Casaux, Serrano (Emilio), Alberdi, Viña, F. de la Mora (Pilar), Tragó, Nin, Cassadó, Villa, Saco del Valle, Cabila, Guerbós, Fontanilla, Tormo (Vicente), Salazar, Llobet, Arregui, Segovia, Orbón, Parody (Julia), Subirá, Sáinz de la Maza, Rodrigo (María), Mitjana, Bustinduy, Costa, Menárguez (Luisa), La Viña, Quiroga, Arriola, Blanco Issasi, 6 pesetas.

Estas obras se facilitan en la Administración de la revista RITMO.

Gráfica Universal.—Evaristo San Miguel, 8.

ORGANOS GHYS



Construcción esmerada

Belleza

Sonoridad

Grandeza

DIRECCIÓN: GRANADA

